

**Andrea Bautista León**

Doctora en Demografía Aplicada por la Universidad de Texas en San Antonio  
andrea.btst@gmail.com

*Artigo recebido em:*

02/08/2017

*Artigo publicado em:*

15/12/2017

## DE IDA Y VUELTA: VULNERABILIDAD Y EXCLUSIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO A MIGRANTES EN LOS ESTADOS UNIDOS Y RETORNADOS EN MÉXICO EN UN CONTEXTO DEMOGRÁFICO Y MIGRATORIO DINÁMICO

De ida e volta: vulnerabilidade e exclusão do mercado de trabalho de migrantes nos Estados Unidos e de retornados no México em um contexto demográfico e migratório dinâmico

Back and forth: labor market vulnerability and exclusion among mexicans in the United States and return migrants in Mexico in a changing demographic and migratory context

### RESUMEN

El escenario actual de la migración entre México y Estados Unidos presenta características nunca antes vistas. Una desaceleración del flujo migratorio hacia el norte y un retorno inesperado de mexicanos a sus comunidades de origen. Sin embargo, al mismo tiempo y sin tomar en cuenta los hechos, en la política migratoria y en el discurso se intensifica el control de la frontera y se manifiesta la necesidad de expulsar al mayor número de mexicanos indocumentados. En este artículo, se analizan las tendencias demográficas de la fuerza laboral con una perspectiva binacional y longitudinal a través de la construcción de un semi-panel. Los resultados muestran tendencias convergentes en ambas poblaciones hacia un paulatino envejecimiento, la concentración de mexicanos en Estados Unidos en edades adultas jóvenes y el retorno de mexicanos en todos los grupos de edad al mercado de trabajo. Además, muestra la persistente segmentación del mercado de trabajo estadounidense y la vulnerabilidad a la que se enfrentan los retornados en México. **Palabras clave:** Migración México-Estados Unidos; Migración de Retorno; Mercado de Trabajo.

### RESUMO

O cenário atual da migração entre o México e os Estados Unidos tem características nunca antes vistas, com a redução da migração para o norte e um retorno inesperado dos mexicanos às suas comunidades de origem. No entanto, ao mesmo tempo e independentemente dos fatos, na política de imigração ocorre a intensificação do controle de fronteiras. Neste artigo, as tendências demográficas da força de trabalho são estudadas sob uma perspectiva binacional e longitudinal através da construção de um semi-painel. Os resultados mostram tendências convergentes em ambas as populações em direção a um envelhecimento gradual e a concentração de mexicanos nos Estados Unidos na idade adulta jovem, além do retorno de mexicanos em todas as faixas etárias ao mercado de trabalho. Também mostra a segmentação persistente do mercado de trabalho dos EUA e da vulnerabilidade que os retornados enfrentam no México.

**Palavras-chave:** Migração México-EUA; Migração de Retorno; Mercado de Trabalho.

## ABSTRACT

The current scenario of the migration between Mexico and the United States has characteristics never seen before. A decelerating migratory flow towards the north and an unexpected return of Mexicans to their communities of origin. At the same time and without taking into account the facts, immigration policy and governmental speech intensify the control of the border and manifests the need to expel a large number of undocumented Mexicans. In this article, I analyze the demographic trends of the workforce under a binational and longitudinal perspective through the construction of a semi-panel. The results show convergent trends in both populations towards a gradual aging, the concentration of Mexicans in the United States at young adult ages and the return of Mexicans in all age groups to the labor market. It also shows the persistent segmentation of the U.S. labor market and the vulnerability regarding unemployment that returnees face in Mexico.  
**Keywords:** Mexico-United States Migration; Return Migration; Labor Market.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, existe una intensa discusión acerca de la cantidad y composición de la migración mexicana hacia los Estados Unidos. Esta discusión se realiza no sólo en el ámbito académico sino en conversaciones cotidianas dentro de los hogares y en lugares públicos como autobuses y restaurantes. Es relevante que estas conversaciones se dan ahora en ambos países, donde la gente comparte sus inquietudes y preocupaciones con información proveniente de sus conocidos con experiencia migratoria o bien con lo que los medios de comunicación comparten. Las preocupaciones que rigen estas conversaciones giran en torno al futuro de las relaciones comerciales entre ambos países y acerca del futuro incierto para la población indocumentada que vive en los Estados Unidos la cual se estima alrededor de 5,8 de los 11,7 millones de mexicanos que se contabilizaron en el año 2014 (Gonzalez-Barrera e Krogstad, 2017). Aunque con algunos puntos en común, existen ciertas especificidades que crean un sentido de alarma para cada población a uno y otro lado de la frontera. En México, por ejemplo, hay una gran preocu-

pación acerca del volumen, las razones y condiciones por las cuales está retornando una buena parte de la población que no se consideraba que volvería. Una preocupación mayor es acerca de su inserción o re-inserción al mercado de trabajo debido a la falta de empleos en el país. En el caso de los Estados Unidos, la discusión gira en al menos dos puntos de vista: la primera es sobre la condición de indocumentación de esta población y las formas en las que se puede regular su situación a través de programas que previenen la deportación o su integración a través de visas de trabajo y la segunda acerca de una deportación masiva de indocumentados y el cierre de la frontera como la mejor solución.

Es así que con escenarios complejos y puntos de vista distintos se vive este nuevo proceso de migración entre México y los Estados Unidos. Proceso migratorio que no es nuevo, que sigue evolucionando y que necesita ser dialogado con una perspectiva binacional. Dentro de este dialogo, es pertinente resaltar la importancia de los cambios sucedidos en términos demográficos de la población que migra, la que se queda y la que retorna. Dicha población que lleva y adquiere conocimientos y habilidades de un

contexto a otro.

En este respecto, es importante notar que el perfil demográfico de los migrantes y retornados ha cambiado a lo largo de la historia de la migración entre México y Estados Unidos y dicho proceso está vinculado con la conformación de la fuerza de trabajo y las posiciones en la estructura ocupacional de ambos países. El propósito de este trabajo es estudiar el vínculo entre los procesos migratorios recientes, los cambios en la composición por edades de la fuerza laboral y en la estructura ocupacional de ambos contextos.

### *En constante cambio: proceso migratorio entre México y los Estados Unidos*

Los sucesos que han llevado a la formación del escenario actual de migración internacional entre México y los Estados Unidos, tienen una historia que comienza desde finales del siglo XIX y en la cual diferentes modelos económicos, políticas públicas y patrones de migración pueden ser analizados. Durand (2016) identificó seis etapas que en promedio han durado veinte años cada una. Siguiendo su trabajo se observa que la primera etapa inició a finales del siglo XIX y se prolongó hasta principios del siglo XX, esta etapa respondió a una demanda de mano de obra mexicana en los Estados Unidos, principalmente en el campo y se caracterizó por el método para atraer campesinos que funcionaba a través del ofrecimiento de un empleo con el cual pagarían los gastos de viaje que las empresas desembolsaban. Una vez que llegaban a sus centros de trabajo, la deuda del viaje y del acomodo no era cubierta con los bajos salarios que les otorgaban por lo cual los campesinos quedaban endeudados y de cierta forma atrapados en esos empleos. Una segunda fase, se identifica en el periodo de crisis económica en los Estados Unidos entre 1929 y 1941 donde ocurrió una deportación masiva de mexicanos,

a raíz de esto el gobierno de México implementó una política de repatriación para proteger a los migrantes. Un tercer periodo que resulto clave en el proceso migratorio y que configuró el perfil demográfico de los migrantes por muchos años sucedió entre 1942 y 1964 cuando el programa Bracero comenzó a operar. A finales de la segunda guerra mundial, se incrementó la demanda de mano de obra principalmente en el campo de los Estados Unidos. Este programa otorgaba permisos temporales de trabajo a hombres jóvenes de comunidades rurales, lo cual marco un precedente en la historia de migración entre estos dos países. Durante su punto más alto, los flujos de migrantes anuales llegaban a 400.000 permisos de trabajo. La migración era circular pues los hombres iban a trabajar a los Estados Unidos por un tiempo y regresaban a sus comunidades de origen con frecuencia, especialmente durante las fiestas patronales. Con el flujo en grandes cantidades de emigrantes iniciado por el trabajo en el campo de Estados Unidos, se dio también la atracción de personas que sin contar con el permiso de trabajo podían conseguir un empleo. Lo anterior dio paso a la formación de una nueva etapa donde se daba una tolerancia en la práctica hacia la migración indocumentada. Esta etapa ocurrió entre 1965 y 1985. Uno de los grandes cambios que ocurrió en este periodo fue que el perfil demográfico se diversificó, donde más mujeres migraron con sus hijos e individuos desde comunidades urbanas migraron hacia los Estados Unidos. Hacia 1986 se marca el inicio de una nueva era que Massey, Durand y Malone (2003) denominan como bipolar. Esta etapa se caracterizó por la implementación del Immigration Reform Control Act (IRCA) programa que dio amnistía y legalización a 2,3 millones de trabajadores indocumentados y a sus familias. Además, en este periodo hacia 1994 se firmó el Trata-

do de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) el cual promovió el intercambio de mercancías, pero no se reguló el flujo de mano de obra. A la par, durante este periodo, se generó un sentimiento de nacionalismo y persecución hacia los migrantes que llevó al endurecimiento del control fronterizo, el cual se agudizó cuando ocurrieron los ataques del 11 de septiembre de 2001. En la actualidad, nos encontramos en la sexta etapa según Durand (2016) se desarrolla desde 2007 cuando la migración indocumentada empezó a mostrar un decremento sostenido después de haber alcanzado su máximo de 6,9 millones a raíz del comienzo de la crisis económica de 2008. Al mismo tiempo, un saldo migratorio cero fue declarado por el gobierno mexicano (Pérez Silva, 2011), esto es, el número de mexicanos que iban a los Estados Unidos era muy parecido al número de estos que regresaban a México. La evidencia actual demuestra una desaceleración del flujo de migrantes, así como de un aumento en el volumen de mexicanos que regresan a su país de origen.

En general, el presente escenario denota la ausencia de una reforma migratoria integral que controle los flujos de mano de obra y regule la incorporación de los 11,7 millones de mexicanos que viven en los Estados Unidos. (Gonzalez-Barrera e Lopez, 2013). Sin embargo, en términos de programas y políticas la actual administración de la casa blanca está tratando de endurecer aún más el control migratorio, la construcción de un muro en una frontera militarizada y el incremento de las deportaciones. Al mismo tiempo, la administración federal mexicana no ha respondido de manera certera ante la inminente repatriación, ya sea por voluntad o por deportación en un ambiente de condiciones sociales y económicas difíciles para la incorporación.

*Transición demográfica y su impacto*

### *en la configuración de la fuerza de trabajo*

Como se mencionó anteriormente uno de los objetivos de este trabajo es comprender el proceso migratorio a la luz de la transformación de la estructura demográfica de la fuerza de trabajo y estudiar los patrones de incorporación al empleo de los migrantes. En estos términos, la teoría de la transición demográfica (Kirk, 1996) resulta pertinente proveyendo un marco analítico para entender como los cambios en la mortalidad y fecundidad han configurado la estructura por edad de las poblaciones. En general, de acuerdo a la teoría de la transición demográfica existen tres periodos que ocurren entre las poblaciones. El primero se caracteriza por un patrón de alta fecundidad y mortalidad, donde se tienen poblaciones con esperanza de vida bajas y una concentración en edades infantiles y juveniles. Con los avances de la medicina y la reducción de la mortalidad y al proceso de transición epidemiológica (Omran, 1971) aun sin disminuir la tasa de fecundidad, la población se incrementa de manera importante, en este segundo periodo es donde históricamente se han llevado a cabo intervenciones desde las políticas públicas para el control de la fecundidad. La reducción de la fecundidad se puede dar de manera rápida a través del uso y promoción de anticonceptivos lo cual produce una disminución en el número de niños e incremento en las edades jóvenes y laborales de la población, esta tercera etapa es llamada como “momento demográfico” (Bloom, Canning e Sevilla, 2003). Este momento demográfico es seguido por el envejecimiento paulatino de la población producido por el avance de la edad de aquellos que fueron parte del momento demográfico y que al tener una baja fecundidad la cantidad en edades infantiles y jóvenes disminuye drásticamente, lo cual reduce el número de dependientes. La etapa

de momento demográfico (que concentra población en edades laborales) en la cual actualmente se encuentra México y los Estados Unidos desde hace algunas décadas, influyó de manera significativa en los flujos migratorios. Esto es, ante el volumen de población en edades juveniles y laborales, la población con potencial para migrar era grande. Sin embargo, ahora en un escenario paulatino hacia el envejecimiento, la cantidad “disponible” de jóvenes que desean migrar es menor (Giorguli-Saucedo, Masferrer e Garcia-Guerrero, 2016), lo cual no ha sido considerado en la formulación de políticas públicas actuales en ninguno de los dos países. Es de lo anterior que surge la importancia de estudiar estos macro procesos demográficos de composición de la población, así como de examinar las ocupaciones en las que se encontraron trabajando en ambos países. Esto último para comprender el potencial y las necesidades del mercado laboral sobre todo en México el cual está recibiendo a un número inesperado de población que regresa desde los Estados Unidos ya sea por razones familiares, económicas o deportación.

### ESTRATEGIA ANALÍTICA

El objetivo de este trabajo es retratar las condiciones estructurales demográficas y del mercado de trabajo en Estados Unidos y en México en las cuales la población mexicana se ha insertado en las últimas décadas. Las preguntas de investigación son: Respecto al cambio demográfico, ¿es la estructura de edad de la fuerza laboral de los migrantes y de los retornados distinta de la población de origen y de destino? ¿han ocurrido cambios? En las últimas décadas, ¿ha ocurrido un cambio en la estructura ocupacional de los migrantes y los retornados? ¿Cómo se compara con la población de origen y destino? En

general, en la estructura de la fuerza de trabajo por edades se espera observar un patrón de convergencia entre las poblaciones debido al proceso de transición demográfica en el que se encuentran ambos países. Respecto a la estructura ocupacional se espera que la población migrante en los Estados Unidos se concentre en actividades agrícolas y manuales de baja calificación.

Este trabajo es un estudio de los migrantes con un enfoque binacional y longitudinal observando distintos puntos en el tiempo en ambos contextos lo que supone algunos retos y limitantes metodológicos. Para poder encontrar a las poblaciones objetivo se utilizó la información de varios censos de ambos países a través de la interfaz de las series de microdatos integrados públicos (Integrated Public Use Microdata Series -IPUMS nombre y acrónimo en inglés). Esta fuente de datos es pertinente pues contiene variables homogeneizadas entre censos y entre países. Se utilizaron los años 1990, 2000, 2010 y 2015 para ambos países. La población migrante mexicana en los Estados Unidos se identificó al seleccionar a aquellos individuos que declararon tener un origen mexicano, pudiendo ser nacido en México o en los Estados Unidos. El supuesto aquí es que los mexicanos no nacidos en México son hijos de migrantes. Los migrantes retornados son aquellos que en las estadísticas de México declararon haber vivido en los Estados Unidos 10 años atrás para el caso de 1990 y en los cinco años anteriores para los censos de 2000, 2010 y 2015. Se entiende que puede que no haya sido definitiva su migración hacia México, sin embargo, este dato nos da una aproximación. Se utilizaron las variables de edad y ocupación para analizar transversalmente cada año de información censal y así formar un semi-panel. Se construyeron grupos quinquenales de población que declaro estar trabajando o en búsqueda de



empleo por edades desde los 15 a los 65 años para observar los cambios en la composición de esta población. Para analizar la ocupación se codificaron siete clases de ocupación con base en la clasificación de Hope-Goldthorpe (Drudy, 1991) I Grandes Propietarios, Altos Directivos y Profesionales; II Profesionales Mandos Intermedios; III Trabajadores No manuales de Rutina; IV Pequeños Propietarios; V Técnicos de Nivel Intermedio; VI Trabajadores Manuales Calificados; VII Trabajadores Manuales No calificados (incluyendo actividades agrícolas). Si bien las poblaciones de interés son los migrantes en los Estados Unidos y aquellos que retornaron, para el diálogo binacional es necesario compararlo con las poblaciones no migrantes de cada país. Por lo tanto, la información acerca de la estructura por edad de la fuerza de trabajo y de las clases ocupacionales se presenta en la sección de resultados para migrantes y no migrantes en ambos contextos.

## RESULTADOS

### *Cambio demográfico y fuerza de trabajo en México y en los Estados Unidos*

El cuadro 1 nos presenta información acerca de la composición de la fuerza laboral por grupo de edad para ambos contextos de la población migrante y no migrante. En los paneles superiores se observa a la población No migrante en México del lado izquierdo y de No origen mexicano en los Estados Unidos. En los paneles inferiores, se presenta a la población Retornada en México de lado izquierdo y del lado derecho a la población con Origen mexicano en los Estados Unidos.

En general, la fuerza de trabajo no migrante en México de 1990 a 2015 experimentó un cambio relevante en su volumen y en su estructura de edad. Esto es, casi se duplicó de 22.941.660 a 44.793.293 personas.

Respecto a la composición por edad, en 2015 esta población incremento su proporción en las edades de 30 años y más, lo cual es un reflejo del proceso de transición demográfica hacia el envejecimiento general de la población. Por ejemplo, en el año 1990, 52,6 por ciento de la fuerza de trabajo estaba en los grupos de edad de 30 a 65, mientras que para el año 2015 estas mismas edades representaban el 68,1 por ciento. En el caso de Estados Unidos, la fuerza de trabajo sin la presencia de población con origen mexicano fue de 115.805.577 en 1990 y experimento un incremento de 22.689.092 para llegar a 138.494.669 individuos en 2015. De manera similar a lo sucedido en México, el grupo de 30 a 65 años presento un incremento sustancial en términos relativos, pero superando la proporción observada en el contexto mexicano. Esto es, las personas en estos grupos de edad representaban el 66,8 por ciento en 1990 y en 2015 esta proporción ascendió a 74,0 por ciento. Estos datos de los no migrantes y población no mexicana en el extranjero nos revelan entre países un proceso de avance hacia el envejecimiento (más acelerado en Estados Unidos) con un patrón hacia la convergencia. Si observamos a los mexicanos en edades laborales en los Estados Unidos durante el periodo bajo estudio se triplican en términos absolutos de 5.950.908 a 16.33.731 durante estos 25 años. Este incremento, se debe no solo al movimiento migratorio sino también habría que considerar que los hijos de migrantes que llegaron en décadas anteriores entraron a la fuerza de trabajo, por ejemplo, en 2012 de los 33,7 millones de personas con origen mexicano en los Estados Unidos solamente 11,4 eran nacidos en México (Gonzalez-Barrera e Lopez, 2013). El efecto del volumen de la población de origen mexicano en los Estados Unidos importa, pero la composición por edad es sustancial para analizar la participación y demanda de mano

de obra. En este sentido, se aprecia en el cuadro 1 que la población Retornada tiene un patrón similar al de los No migrantes. Esto es, en 1990 la fuerza laboral en las edades 30 a 65 representó el 54,8 por ciento mientras que en 2015 ascendió a 66,4 por ciento. En términos demográficos, se considera que cuando hay un alto volumen de potencial mano de obra en un país, se incrementan las posibilidades de que estos migren como válvula de escape ante la carencia de empleo bien remunerado y acceso a la educación. La migración se da de inicio en las edades tempranas de la adolescencia y juventud. En este sentido, si observamos el grupo de jóvenes 15-19 de los mexicanos que habitaron

en los Estados Unidos podemos ver un decremento en términos relativos sin embargo ocurrió un crecimiento en volumen de 496.455 a 891.024 de 1990 a 2015. Por otra parte, en México el grupo de retornados también se incrementó de 2.520 a 18.576 mientras que en los jóvenes no migrantes trabajando en México disminuyeron de 3.126.220 a 2.479.696 aun cuando el total de jóvenes en este grupo de edad si creció modestamente de 9.705.110 a 10.738.160. Este descenso en México de la participación juvenil en el empleo remunerado puede ser explicado por el incremento en el acceso a la educación post-secundaria que se ha dado en México en las últimas décadas (Blanco, Solís e Robles, 2014).

**CUADRO 1: México y Estados Unidos. Fuerza de Trabajo por grupo de edad - 1990 a 2015 (Población y Porcentajes)**

Grupo de Edad	Población No Migrante (México)							
	1990		2000		2010		2015	
	<i>Absoluto</i>	%	<i>Absoluto</i>	%	<i>Absoluto</i>	%	<i>Absoluto</i>	%
<b>15 a 19</b>	3.126.220	13,6	3.704.352	11	3.100.886	7,3	2.479.696	5,5
<b>20 a 24</b>	4.071.880	17,8	5.228.776	15,5	5.505.721	13	5.656.057	12,6
<b>25 a 29</b>	3.669.210	16	5.250.104	15,6	5.808.502	13,7	6.138.531	13,7
<b>30 a 34</b>	3.129.190	13,6	4.709.737	14	5.742.762	13,6	6.089.731	13,6
<b>35 a 39</b>	2.629.910	11,5	4.276.516	12,7	5.747.553	13,6	5.889.572	13,1
<b>40 a 44</b>	1.967.830	8,6	3.473.238	10,3	4.939.541	11,7	5.638.352	12,6
<b>45 a 65</b>	4.347.420	19	7.027.329	20,9	11.442.225	27,1	12.901.354	28,8
<b>N</b>	22.941.660		33.670.052		42.287.190		44.793.293	

  

Grupo de Edad	Población Retornada (México)							
	1990		2000		2010		2015	
	<i>Absoluto</i>	%	<i>Absoluto</i>	%	<i>Absoluto</i>	%	<i>Absoluto</i>	%
<b>15 a 19</b>	2.520	5,2	6.423	4,3	13.747	2,4	18.576	3,6
<b>20 a 24</b>	7.690	15,9	22.178	14,7	67.209	11,6	52.711	10,2
<b>25 a 29</b>	10.960	22,6	36.507	24,2	120.886	20,8	86.121	16,6
<b>30 a 34</b>	9.230	19,0	31.990	21,2	125.311	21,6	94.986	18,4
<b>35 a 39</b>	6.700	13,8	22.317	14,8	99.785	17,2	83.807	16,2
<b>40 a 44</b>	4.410	9,1	13.583	9,0	64.207	11,1	68.864	13,3
<b>45 a 65</b>	7.000	14,4	17.722	11,8	89.901	15,5	112.369	21,7
<b>N</b>	48.510		150.720		581.046		517.434	

**Población No mexicana (Estados Unidos)**

Grupo de Edad	1990		2000		2010		2015	
	<i>Absoluto</i>	<i>%</i>	<i>Absoluto</i>	<i>%</i>	<i>Absoluto</i>	<i>%</i>	<i>Absoluto</i>	<i>%</i>
<b>15 a 19</b>	6.726.437	5,7	7.316.381	5,8	5.847.046	4,3	5.535.684	4,0
<b>20 a 24</b>	13.177.799	11,1	12.790.530	10,1	13.832.490	10,1	14.403.581	10,4
<b>25 a 29</b>	16.434.457	13,8	13.768.923	10,9	14.986.552	11,0	16.025.111	11,6
<b>30 a 34</b>	17.346.185	14,6	14.801.685	11,7	14.369.965	10,5	15.523.972	11,2
<b>35 a 39</b>	15.952.644	13,4	17.228.873	13,6	14.763.258	10,8	14.746.574	10,6
<b>40 a 44</b>	14.394.161	12,1	17.489.797	13,9	15.683.578	11,5	14.823.335	10,7
<b>45 a 65</b>	31.773.894	26,7	42.839.896	33,9	57.310.386	41,9	57.436.412	41,5
<b>N</b>	115.805.577		126.236.085		136.793.275		138.494.669	

**Población con origen mexicano (Estados Unidos)**

Grupo de Edad	1990		2000		2010		2015	
	<i>Absoluto</i>	<i>%</i>	<i>Absoluto</i>	<i>%</i>	<i>Absoluto</i>	<i>%</i>	<i>Absoluto</i>	<i>%</i>
<b>15 a 19</b>	496.455	8,3	746.655	8,7	870.491	5,9	891.024	5,5
<b>20 a 24</b>	1.058.777	17,6	1.488.163	17,4	2.139.274	14,5	2.358.993	14,4
<b>25 a 29</b>	1.104.141	18,4	1.430.364	16,7	2.171.523	14,7	2.236.780	13,7
<b>30 a 34</b>	967.182	16,1	1.255.876	14,7	2.125.516	14,4	2.204.199	13,5
<b>35 a 39</b>	758.547	12,6	1.142.257	13,4	2.017.169	13,6	2.112.803	12,9
<b>40 a 44</b>	572.832	9,5	915.026	10,7	1.758.616	11,9	1.979.190	12,1
<b>45 a 65</b>	992.974	16,5	1.563.200	18,3	3.702.708	25,0	4.553.742	27,9
<b>N</b>	5.950.908		8.541.541		14.785.297		16.336.731	

Fuente: Elaboración propia con IPUMS varios años.

En el periodo bajo estudio es posible en términos absolutos apreciar un descenso en el crecimiento de los trabajadores con origen mexicano en el extranjero a la vez que ocurre un incremento sustancial en el número de migrantes que retornaron a México. En el año 2015 se observó un retorno de 517.434 individuos que se incorporaron al mercado de trabajo. Este hallazgo es consistente con otras investigaciones, por ejemplo, González-Barrera (2015) encontró que entre 2009 y 2014 cerca de un millón de mexicanos retornó de los Estados Unidos a México, además que entre las razones principales se encontraron la reunificación familiar mientras que la deportación significó sólo el 14 por ciento.

En general, la composición de la

fuerza de trabajo con origen mexicano en el extranjero es más joven cuando se le compara con el total de población no-mexicana en ese país. Sin embargo, es notable que existe un patrón de convergencia, esto es, una concentración paulatina de la mano de obra en edades más avanzadas. La estructura de edad es importante porque es un indicador de las ocupaciones en las que posiblemente se pueda ocupar la fuerza de trabajo. Por ejemplo, la mayoría de los empleos manuales no calificados son realizados por jóvenes debido a la fuerza física que se necesita.

En el caso de los mexicanos en los Estados Unidos, en 1990 éstos sólo representaban el 4,9 por ciento del total de la fuerza de trabajo, para 2015 eran el 10,6 por ciento. Aunado a este



cambio en la proporción, también ocurrió un cambio en la estructura, esto puede ser atribuible al proceso de envejecimiento de la población estadounidense lo cual incremento la importancia de los migrantes en ese contexto. Es notable que la proporción de población con mayor presencia en el mercado laboral de Estados Unidos se encuentre en el grupo de edad 20 a 24 años de manera constante en todos los años de observación y dobló su proporción de 7,4 a 14,1 por ciento hacia 2015.

En el caso de los migrantes de retorno, es posible observar un incremento de su presencia en el mercado laboral específicamente en los dos últimos periodos. En términos relativos puede considerarse un cambio menor, sin embargo, en términos de volumen estamos hablando de la incorporación de medio millón de individuos en el mercado laboral los cuales no estaban considerados en las políticas y programas de empleos mexicanos. En términos de volumen en el año 2010 los grupos de edad entre 25 y 34 años contuvieron a 246.197, es decir la mitad de aquellos que regresaron cinco años atrás. El retorno de los migrantes muestra también que no existe un patrón que perdure de los grupos de edad que regresan, por ejemplo, en el año 2015 en el grupo de edad de 45 a 65 años 112.369 individuos regresaron a México a trabajar representando el 21,7 por ciento de los retornados. Esta inconsistencia en los grupos de edad, confirma la importancia de estudiar continuamente las características de la población que retorna y así adecuar las políticas de empleo de acuerdo a sus características demográficas.

En general, se identifica un cambio sincrónico en la composición por edad de la fuerza de trabajo mexicana viviendo en México, de los que habitan en el extranjero y aquellos que regresan, mientras que la fuerza de trabajo en los Estados Unidos experimenta un envejecimiento acelerado.

### *Migrantes en la Estructura Ocupacional: Segmentación y Vulnerabilidad*

La investigación acerca del nivel socioeconómico de las poblaciones migrantes suele centrarse en los patrones de asimilación y los procesos de integración desde una perspectiva individual basada en características educativas y de ocupación (Portes e Rumbaut, 2001). Este trabajo se enfoca en el estudio de los cambios en la estructura ocupacional en ambos contextos y para las poblaciones bajo estudio. Se considera que la ocupación es una clasificación de la tarea que la persona realiza en el trabajo. Como se mencionó en la sección de métodos, se identificaron siete clases de ocupaciones siguiendo la escala Hope-Goldthorpe (Drudy, 1991). Estas clases fueron codificadas en cada base de datos para ser comparables entre años y poblaciones. Antes de entrar en el análisis de los resultados, es importante considerar los cambios económicos que han ocurridos en México y en los Estados Unidos durante los 25 años que se están estudiando. Primero, a finales de la década de los ochenta, México cambio su modelo económico de uno proteccionista y de sustitución de importaciones a uno de comercio abierto basado en la exportación donde en pocos años se atrajo inversión extranjera especialmente en el sector de las manufacturas y servicios (Esquivel, 2010). En este periodo ocurrió un incremento en la cantidad de visas autorizadas, donde una parte importante se otorgó a trabajadores calificados, la demanda insatisfecha de visas de trabajo no manual no calificado mantuvo un incentivo para migrar indocumentadamente (Jimenez Godinez, 2013).

Respecto a lo anterior, el cuadro 2 muestra la estructura ocupacional de las poblaciones bajo estudio siguiendo la misma lógica de los paneles del cuadro 1. Entre las poblaciones es notable que la fuerza laboral estadounidense sin mexicanos tiene la

mayor concentración de trabajadores Clase I la cual tuvo un incremento moderado entre 1990 y 2015 de ser el 18,1 al 22,5 de la fuerza laboral de ese país. En México, esa misma clase solo representó para los no migrantes el 5,2 y el 9,5 por ciento respectivamente para cada periodo lo cual significó un aumento del doble, sin embargo, permaneció muy por debajo comparado con los Estados Unidos. Entre los migrantes de retorno y los migrantes mexicanos en los Estados Unidos es posible observar similitudes en este tipo de ocupación al inicio y término de observación, pero con cambios importantes en el medio. En general, los migrantes retornados presentan una estructura similar a través de los años comparados con los no migrantes mexicanos. Sin embargo, los primeros presentaron una proporción significativa de desempleo en todas las observaciones que se agudiza en el año de 2010 con 8.1 por ciento de la fuerza de trabajo sin empleo remunerado. Este resultado revela, primero la falta de preparación para regresar debido a la coyuntura de crisis económica que se presentó en 2008 durante la gran recesión económica y segundo, las dificultades de los retornados para insertarse o re-insertarse en el mercado de trabajo. En la sección anterior se constató que una buena parte de los retornados tenían en 2010 entre 25 y 34 años de edad, con estos elementos es plausible decir que ellos fueron los más afectados por el desempleo, lo cual resulta crítico puesto que se encuentran en una edad adulta joven la cual coincide con la etapa de formación familiar. Siguiendo con el análisis, con información del cuadro 2 se observa que 36,6 por ciento de la mano de obra de los retornados se concentró en la clase VII (trabajadores manuales no calificados) lo cual supone un incremento de 10 puntos porcentuales comparado con el año 2000. Considerando que una buena parte de los migrantes internacionales tienen su

origen aun en áreas rurales, es muy probable que los retornados hayan encontrado una actividad económica trabajando en sus comunidades de origen en las tierras propiedad de su familia. Estas actividades usualmente son mayormente de subsistencia y son carentes de protección social básica.

Se observa también que los individuos con origen mexicano en los Estados Unidos comparados con las otras dos poblaciones mexicanas (los no migrantes y los retornados) muestran consistentemente una proporción menor en la Clase II (Profesionales de nivel intermedio) y en la Clase IV (pequeños propietarios). Algo que tienen en común estas dos clases es la necesidad de un grado educacional o de un capital económico para invertir lo cual se convierte en una barrera para los mexicanos en los Estados Unidos. Además, la Clase V (técnico de bajo nivel) y Clase VI (trabajadores manuales calificados) presentan una proporción constante y relevante en los años bajo estudio entre los migrantes en Estados Unidos en aquel contexto comparados con la población no mexicana. En este tipo de empleos se requiere de una certificación técnica, la cual al parecer los mexicanos si tienen acceso.

En el caso de los mexicanos entre todas las clases, la Clase VII (manual no calificada) contiene la mayor proporción de trabajadores durante todos los periodos con un decremento lento, esta clase contiene trabajadores agrícolas, los cuales, por la historia de la migración sabemos que siempre han representado un número importante. En general, se puede decir que existe una estratificación de clases para los mexicanos en los Estados Unidos. Entonces, se confirma la teoría de los mercados de trabajo segmentados (Castles, De Hass, e Miller, 2013) la cual expone que en el mercado de trabajo del país receptor sólo posible obtener cierto tipo de empleos socialmente aceptados para migrantes y moverse fuera de estos resulta difícil

debido a los arreglos institucionales.

Para finalizar esta sección, es posible decir que los migrantes retornados han experimentado dificultades durante los últimos años en su incorporación al mercado de trabajo donde han tenido que trabajar en ocupa-

ciones manuales de baja calificación o en el desempleo. En el caso de la población con origen mexicano en el extranjero, la segmentación del mercado de trabajo parece estar creando barreras para la movilidad ascendente de clases para estos trabajadores.

**CUADRO 2: México y Estados Unidos. Clasificación de ocupaciones - 1990 a 2015 (Porcentajes)**

	Clases	Población No Migrante (México)			
		1990	2000	2010	2015
<b>I</b>	Grandes Propietarios, Altos Directivos y Profesionales	5,2	5,8	8,8	9,5
<b>II</b>	Profesionales Mandos Intermedios	13,4	16,5	21,1	20,8
<b>III</b>	Trabajadores No Manuales de Rutina	20,0	21,2	17,7	15,5
<b>IV</b>	Pequeños Propietarios	15,7	16,2	9,0	12,8
<b>V</b>	Técnicos de Nivel Intermedio	1,7	1,6	2,6	0,9
<b>VI</b>	Trabajadores Manuales Calificados	10,2	10,2	9,1	8,4
<b>VII</b>	Trabajadores Manuales No Calificados	29,1	25,4	26,2	26,8
*	Otros y Militares	2,0	1,8	0,9	1,2
	Desempleados	2,7	1,3	4,6	4,0
	<i>N</i>	22.941.660	33.670.052	42.287.190	44.793.293

	Clases	Población Retornada (México)			
		1990	2000	2010	2015
<b>I</b>	Grandes Propietarios, Altos Directivos y Profesionales	7,2	4,3	3,6	9,4
<b>II</b>	Profesionales Mandos Intermedios	14,8	16,4	16,4	20,0
<b>III</b>	Trabajadores No Manuales de Rutina	15,7	15,1	10,0	13,2
<b>IV</b>	Pequeños Propietarios	17,7	20,3	13,5	13,9
<b>V</b>	Técnicos de Nivel Intermedio	1,9	1,7	2,1	0,8
<b>VI</b>	Trabajadores Manuales Calificados	10,1	10,4	9,0	7,9
<b>VII</b>	Trabajadores Manuales No Calificados	26,1	26,8	36,6	27,6
*	Otros y Militares	2,8	2,8	0,8	1,9
	Desempleados	3,7	2,2	8,1	5,4
	<i>N</i>	48.510	150.720	581.046	517.434

	Clases	Población No mexicana (Estados Unidos)			
		1990	2000	2010	2015
<b>I</b>	Grandes Propietarios, Altos Directivos y Profesionales	18,1	20,0	20,8	22,5
<b>II</b>	Profesionales Mandos Intermedios	5,8	6,0	6,8	7,4
<b>III</b>	Trabajadores No Manuales de Rutina	33,2	33,7	32,5	31,0
<b>IV</b>	Pequeños Propietarios	0,8	0,5	0,4	0,3
<b>V</b>	Técnicos de Nivel Intermedio	10,6	9,6	9,4	9,5
<b>VI</b>	Trabajadores Manuales Calificados	10,4	11,2	11,2	10,9
<b>VII</b>	Trabajadores Manuales No Calificados	17,3	15,5	14,6	14,6
*	Otros y Militares	3,1	2,8	2,9	2,5
	Desempleados	0,7	0,7	1,5	1,3
	<i>N</i>	115.805.577	126.236.085	136.793.275	138.494.669

	Clases	Población con origen mexicano (Estados Unidos)			
		1990	2000	2010	2015
<b>I</b>	Grandes Propietarios, Altos Directivos y Profesionales	7,5	7,7	8,2	9,5
<b>II</b>	Profesionales Mandos Intermedios	2,5	2,3	2,6	3,1
<b>III</b>	Trabajadores No Manuales de Rutina	23,6	24,1	24,9	25,2
<b>IV</b>	Pequeños Propietarios	0,5	0,3	0,2	0,2
<b>V</b>	Técnicos de Nivel Intermedio	12,7	12,1	11,5	11,9
<b>VI</b>	Trabajadores Manuales Calificados	13,7	16,4	17,0	17,4
<b>VII</b>	Trabajadores Manuales No Calificados	35,4	33,5	31,1	29,0
*	Otros y Militares	2,2	2,0	2,1	1,9
	Desempleados	1,8	1,6	2,3	1,8
	<i>N</i>	5.950.908	8.541.541	14.785.297	16.336.731

Fuente: Elaboración propia con IPUMS, varios años.

## COMENTARIOS FINALES

El estudio de las poblaciones migrantes representa desafíos de diferente naturaleza. Primero, hay dificultades para estimar con certeza esta población que está en movimiento. En este artículo se optó por el análisis de los montos de población en el país receptor, esto es, mexicanos en los Estados Unidos y Retornados en México. Se considera que este es un buen acercamiento debido a que las estadísticas censales proveen información comparable entre rondas y entre países. Un segundo reto involucra el dilema acerca de cómo evaluar las características de esta población migrante, ¿con quién debemos compararlos? ¿con la población que no migró? ¿con la población receptora? En el caso particular de los retornados, ¿estos deberían de ser comprados con aquellos que se quedaron en los Estados Unidos o con la población mexicana que nunca migró? Un reto adicional es el que los censos captan a la población en el lugar donde actualmente residen lo cual no es garantía de que permanezcan ahí por un largo tiempo. Con estas consideraciones, es que en este trabajo se identificó a dos poblaciones en cada país para la construcción de un semi-panel que proporciona una imagen de los cambios ocurridos en las últimas décadas.

Respecto a la estructura de edad de la fuerza de trabajo, en México, el proceso de transición demográfica dio como resultado un incremento en la población en edades laborales (15 a

65 años) de 1990 al presente. Esto se revela al observar un crecimiento de 23 hasta 45 millones de 1990 a 2015 en México, mientras que la presencia de población con origen mexicano en los Estados Unidos se triplicó llegando a 16 millones en 2015. A pesar del incremento en términos de volumen, se aprecia un patrón de crecimiento moderado de los mexicanos en los Estados Unidos y al mismo tiempo un incremento en los Retornados. Respecto al grupo de edad, entre las poblaciones hay un patrón de convergencia con una concentración de la fuerza de trabajo en las edades mayores la cual está vinculada con un paulatino cambio demográfico hacia el envejecimiento.

Acerca de las características de ocupación, llama la atención el desempleo entre la población de retorno lo cual denota la falta de instrumentos y mecanismos para reincorporar a esta población en el mercado de trabajo y segundo, revela para el año 2010 (donde llegó a su punto más alto) el efecto de la gran recesión y la falta de preparación de esta población. Los datos mostraron una concentración en 2010 de fuerza de trabajo entre 25 y 34 años a la par que un incremento inesperado de la Clase VII de trabajadores los cuales tienen a carecer de buenas condiciones de empleo. En general, este artículo nos provee información clave acerca de las condiciones estructurales de la composición por edad de la población, y su vínculo con la necesidad de empleos en México y por otra parte la segmentación del mercado de trabajo estadounidense.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BLANCO, Emilio; SOLÍS, Patricio; ROBLES, Héctor. Caminos Desiguales. Ciudad de México: El Colegio de México; INEE, 2014.
- BLOOM, David; CANNING, David; SEVILLA, Jaypee. The demographic dividend: A New Perspective on the Economic Consequences of Population Change.

[s.l.] RAND, 2003. v. 98

CASTLES, Stephen; HASS, Hein de; MILLER, Mark J. *The Age of Migration*. 5th. ed. New York, NY: The Guilford Press, 2013.

DRUDY, Sheelagh. *The Classification of Social Class in Sociological Research*. v. 42, n. 1, p. 21–41, 1991.

DURAND, Jorge. *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. 1a edición ed. Mexico, City: El Colegio de México, 2016.

ESQUIVEL, Gerardo. De la inestabilidad macroeconómica al estancamiento estabilizador: el papel del diseño y la conducción de la política económica. In: *Los Grandes Problemas de México*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2010. p. 35–75.

GIORGULI-SAUCEDO, Silvia Elena; MASFERRER, Claudia; GARCIA-GUERRERO, Víctor Manuel. *A MIGRATION SYSTEM IN THE MAKING* Demographic dynamics and migration policies in North America and the Northern Triangle of Central America, 2016.

GONZALEZ-BARRERA, Ana. *More Mexicans Leaving Than Coming to the U.S.* Pew Research Center, p. 32, 2015.

GONZALEZ-BARRERA, Ana.; KROGSTAD, Jens Manuel. *What we know about illegal immigration from Mexico*, 2017. Disponível em: <<http://www.pewresearch.org/fact-tank/2015/11/20/what-we-know-about-illegal-immigration-from-mexico/>>

GONZALEZ-BARRERA, Ana.; LOPEZ, Mark Hugo. *A demographic portrait of Mexican-origin Hispanics in the United States*. n. 202, p. 22, 2013.

IPUMS. *Integrated Public Use Microdata Series, Version 6.4* [dataset] Minneapolis, MN University of Minnesota, 2015.

JIMENEZ GODINEZ, Miguel Angel. *Legal Migration and Free Trade in the NAFTA Era: Beyond Migration Rhetoric*. Washington, D.C.: [s.n.].

KIRK, Dudley. *Demographic Transition Theory*. *Population Studies*, n. 50, p. 361–387, 1996.

MASSEY, Douglas S.; DURAND, Jorge.; MALONE, Nolan J. *Beyond Smoke, and Mirrors*. New York, NY: Russell Sage Foundation, 2003.

OMRAN, Abdel R. *The Epidemiologic Transition: A Theory of the Epidemiology of Population Change*. *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, n. 49(4), p. 509–538, 1971.

PÉREZ SILVA, Ciro. *Balance migratorio, cercano a cero*: Secretaría de Gobernación. *La Jornada*, 24 ago. 2011.

PORTES, Alejandro; RUMBAUT, Ruben G. *Legacies the Story of the Immigrant Second Generation*. [s.l.] University of California Press; Russell SAGE Foundation, 2001.